

**Actas del**  
**VI Congreso Internacional**  
***CELEHIS* de Literatura**  
Literatura argentina, española y latinoamericana



(Rufino Tamayo, Sandías, 1968)

**6, 7 y 8 de noviembre de 2017**  
**Mar del Plata, Argentina**



Actas del VI Congreso Internacional CELEHIS de Literatura / Acosta, Ricardo ... [et al.] ; compilado por Virginia P. Forace; María Pía Pasetti. - 1a ed . - Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2018.  
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-987-544-817-9

1. Estudios Literarios. 2. Actas de Congresos. I. Acosta, Ricardo, II. Forace, Virginia P., comp. III. Pasetti, María Pía, comp.  
CDD 807

Fecha de catalogación: 21/03/2018





CENTRO  
DE LETRAS  
HISPANOAMERICANAS

Facultad de  
Humanidades / UNMDP  
Portal de Encuentros

Actas del VI Congreso Internacional

*Celefhis*

de Literatura

ISBN 978-987-544-817-9

## **“Pajarito” (2011) y “La persistencia de los grillos” (2014): textos teatrales que construyen cuerpos cuestionadores de la heteronorma, en contextos de exclusión y violencia**

Ezequiel Lozano

UBA-CONICET

Cuando el pueblo significa la unidad del cuerpo social  
–el demos griego, el populus romano– y funda la idea de nación,  
su representación es obvia e incluso se impone a todos.  
Pero cuando denota la multiplicidad hormigueante de los bajos fondos  
–*polloi* en griego, multitud, turba, *vulgus* o *plebs* en latín–,  
su figuración se convierte en el ámbito  
de un conflicto inextinguible  
(Didi-Huberman 2014: 106)

En pos de ahondar en nuestro relevamiento de manifestaciones teatrales cuestionadoras de la sexopolítica de la matriz heterocentrada imperante, este trabajo se enfoca en dos textos dramáticos del dramaturgo mendocino Ósjar Navarro Correa: “Pajarito” (2011) y “La persistencia de los grillos” (2014). Ambos materiales son leídos aquí, de modo subyacente, desde los estudios de interseccionalidad y a través de las figuraciones de la loca, la marica y la travesti propuestas en Argentina y Chile por Néstor Perlongher, Pedro Lemebel y Lohana Berkins. El propósito es aplicar un cruce de lecturas de estos materiales que aporte a la inteligibilidad de estas corporalidades vulneradas que sus textos construyen.

Por la escritura de *Pajarito*, Ósjar Navarro Correa obtiene el Primer Premio del Concurso Nacional de Dramaturgia, organizado por el Instituto Nacional del Teatro en el año 2011. Mediante ese texto dramático el dramaturgo da comienzo a una sucesión de tres obras, a las cuales denomina *Trilogía Mendocina Suburbana*. Ya en la primera

imagen que da inicio a *Pajarito* se condensan casi la totalidad de los elementos presentes en toda la serie: personajes marginales sometidos a una catarata de situaciones complejas que se encabalgan a un ritmo frenético y tienen un devenir trágico. Sus existencias al margen se hacen cuerpo en zonas suburbanas del Gran Mendoza, donde la religiosidad popular está a la par de la ilegalidad más lisa y llana. Si *Pajarito* sucede en pleno invierno, las otras dos partes de la trilogía transcurren durante intensos veranos; *La persistencia de los grillos* durante la noche (como la primera) y *Destacamento*, la última de la serie, bajo el sopor de la hora de la siesta.

En *Pajarito* la acción se sucede sin cortes temporales. Su inicio parte desde una tensa calma sostenida desde un afuera peligroso y un adentro íntimo absolutamente frágil. Los personajes no sobrepasan los treinta años, pero sus vidas parecieran tener muchísimos más por la intensidad de las situaciones que atraviesan. El texto hace foco en el personaje que da título a la obra, Pajarito, a quien su hermano Caníbal protege, a diferencia de su hermana Lili, con quien ambos están furiosamente enfrentados. Pajarito desea al Cachi, poeta suburbano, aunque probable femicida. Cachi hace dos años no puede ver a su hija porque lo busca la policía. Lili no lo quiere en la casa de su papá – ese espacio en el cual se encuentran ahora- por ser un asesino. Desde el inicio, se late una urgencia, a pesar de que el espacio en el cual transcurre la acción sea una pequeña habitación, pero que funciona únicamente como un lugar de tránsito: Cachi y Caníbal están a la espera de los documentos que les permitan trasladarse furtivamente hacia Formosa.

Como dijimos, el exterior es amenazante ya desde la primera línea del texto “Andá fijate afuera” (5) ordena Caníbal. Y hasta la última didascalía que construye una imagen de la tragedia acontecida “Afuera el chirriar de otro auto que se frena. Una

ráfaga veloz de disparos. El cuerpo de Pajarito cae al suelo. Sirenas y luces azules. La perra ladra. Apagón” (23).

Por su parte, *La persistencia de los grillos* se sitúa en Colonia Segovia, departamento de Guaymallén, a pocos kilómetros de la capital de la provincia de Mendoza. Su paisaje es el más agreste de las tres, en una frontera inestable entre lo urbano y lo rural. Como en su predecesora, el espacio en el cual se desarrolla es un ámbito paterno; recuerda el personaje de Carolina “Eto me pone triste. (*Bebe*) Me hace acordá al papi que siempre escuchaba lo partido acá en el patio” (5). Y como *Pajarito*, también se trata de una trama familiar, salvo que aquí el vínculo es entre dos hermanas: por un lado, Rosa, quien vive allí con Jordán, su tío, y por el otro Carolina, mujer transgénero que numerosas veces es nombrada por los otros dos personajes en masculino y con el nombre que le asignaron al nacer en lugar del autopercebido.

Rosa es la madre de Ioana, una niña que –como el Tomi en *Pajarito*– aparece sólo aludida por el texto emitido en escena. El cuidado sobre sus infancias y el deseo de que no se repita el sufrimiento que padecieron quienes están a su cargo es un tópico central en la poética de ambas propuestas.

Los pasajes citados evidencian también otro de los rasgos más potentes de la textualidad de Navarro Correa: su trabajo con las voces coloquiales que propone el mundo marginal que crea. Para reflexionar sobre este aspecto podríamos transpolar un lúcido pasaje escrito por Pedro Lemebel respecto de las ruinas peruanas de Chan Chan: “Muchos son los silencios impuestos por la cultura grafóloga a las etnias orales colonizadas, pero aprender a leer esos silencios es reaprender a hablar. (...) Ese silencio es nuestro, pero no es silencio; habla como una memoria que exorciza las huellas coloniales y reconstruye nuestra dignidad oral destrozada por el alfabeto” (Lemebel 2013: 42). En ambos textos dramaturgicos la audacia de su autor consiste en no imponer

un lenguaje culto a personajes que no lo son sino en escuchar en su escritura esas voces y, a partir de su disposición, armar un todo vigoroso y poético. Toda la trilogía respira en esta singularidad de un habla propia de los territorios en los cuales se desarrolla. Su construcción de coloquialidad es sumamente vívida, se trata de sonidos que ansían salir del papel y estar vivos en escena, voces que pujan por sobrevivir en un contexto en el que la mayoría de las veces sólo les impone el silencio o el exterminio.

Asimismo, en toda la serie, pulsa una tensión referida a un problema que la excede: la representación de una comunidad marginal que benjaminianamente hablando se dirime entre la sobreexposición y la subexposición. Problema por el cual Didi-Huberman propone la construcción de un archivo de los oprimidos.

Toda la cuestión –ética, estética y política– sigue pasando por saber qué hacer con esa exposición, qué forma darle, *ostentación o desnudez* (...) la primera tarea del pensamiento político consiste en reconocer la potencia de don y la fragilidad inherentes a esa exposición (103).

En el gesto escritural de Navarro Correa observamos suma conciencia sobre este aspecto que tuerce los trazos gruesos de todo estereotipo para delinear con sutileza, matices y una delicada ternura a sus personajes, a quienes comprende y acompaña antes convertirse en juez o censor de sus acciones.

Ahora bien, quisiéramos preguntarnos ¿De qué manera estas manifestaciones teatrales resultan cuestionadoras de la sexopolítica de la matriz heterocentrada imperante? ¿qué estrategias despliegan estos textos dramáticos del dramaturgo mendocino?

En principio cruzan dicho cuestionamiento con la idea de clase para descalzar a los problemas de toda disidencia a la heteronorma de un mero reformismo burgués. Se

opera una estrategia empoderamiento de las subjetividades sexodisidentes y de erigirse como dueñ@s de su propio destino, sea cual sea el que elijan.

Pajarito salió de la cárcel hace un mes, sitio donde estuvo cubriendo a su hermano, quien por ser mayor de edad hubiera tenido que pasar allí más años. Igualmente todos portan historias de haber estado adentro previamente y por eso el tópico de la sexualidad carcelaria está presente durante el desarrollo de la acción. Cachi dirá en un momento “Todo lo que se hace adentro es otra cosa. Vos también lo hiciste. Pero acá es otra cosa. Afuera no me gusta. Y lo que pasó allá hay que olvidarse. Eso lo sabés vos, lo sé yo, lo saben todos” (Navarro Correa 2013: 7). Este imaginario de la sexualidad carcelaria homoerótica es recurrente en la historia del teatro y el cine de argentina. No es esta la excepción.

Por otro lado, los vínculos incestuosos están atravesando todo el tiempo las textualidades de ambos escritos. Cuando Cachi, como modo de zafar del pedido de Caníbal para que tenga una relación sexual con Pajarito lo increpa diciendo “¿Por qué no te lo cogés vos?” (7) Caníbal se defiende aduciendo la condición de hermandad a lo cual Cachi responde “Tu hermano pero bien que cuando era chiquito...” (8). Luego, en el momento en el cual Caníbal amenaza de muerte a su hermana, ella saca a la luz una oscuridad mayor del lazo que les atraviesa:

A ver: tirá. Dale, tirá. ¿Te creí que me cago, ahora? Me tocá un pelo y tás frito, guacho recogido de la caie. ¡Tirá! ¿Creí que me vá pegar como ante, ah? ¡Tirá! Así el Tomi queda sin la madre, como nosotros. ¡Tirá! ¿Te creí que te vá provechá de mí ahora que soy grande? ¿Ah? ¿Qué te vá provechá del Pajarito? ¿Ah? ¡Degenerao e mierda! ¿No te querí hacé cargo e tu hijo, culiao? (18).

Por su parte, *La persistencia de los grillos* se entrama a partir de los vínculos incestuosos, sostenidos y silenciados hace años en la familia. Jordán, tío de Rosa y Carolina, abusó desde pequeñas de esas niñas y probablemente lo esté haciendo o por

hacer con la hija de Rosa, Ioana. La cercanía de la reiteración de ese fantasma aterrador motiva a Carolina a volver a esos viñedos para separar a la niña de ese entorno pedófilo. A sabiendas de que la ceguera de su hermana defendiendo lo poco que tiene, o sea su violento vínculo con Jordán, le impide frenar el devenir de esa situación, Carolina tiene un plan para rescatar a la niña, ayudada por dos amigos –que nunca aparecen en escena. Así, como el foco de *Pajarito* está en el personaje marica que siembra ternura en un contexto opresivo y sumamente violento y homofóbico, aquí la acción se desarrolla a partir del empoderamiento de Carolina, feminidad trans que soporta las constantes injurias transfóbicas y ese contexto de violencia sexual para subvertir sus reglas. Su atentado ácrata a un patriarcado que soporta a los violadores como a sus “hijos sanos” es altamente efectivo ya que logra que, ante una puesta en palabras de Jordán de sus deseos hacia Ioana –emitidas en una charla con ella–, su hermana pueda distanciarse de ese entramado y ver aquello que no podía debido a su propia negación para, inmediatamente, accionar en pos de cortar la cadena de abuso. Así, le clava un cuchillo a su tío y esposo.

En contextos de exclusión social y violencia familiar y comunitaria, *Pajarito* y *La persistencia de los grillos* construyen cuerpos cuestionadores de la heteronorma, que se empoderan dignamente desde su autopercepción y deseo como agentes transformadores de una realidad opresiva. El autor se corre del típico sitio de la víctima al cual estas identidades han sido históricamente relegadas para otorgarles voz y protagonismo. Pero fundamentalmente les regala un sitio de promesa de futuro al poner el foco en su accionar que busca evitarle a las nuevas infancias un sufrimiento y una violencia sexual que vivieron en las suyas propias. *Pajarito* protegiendo al Tomi y Carolina a la Ioana capturan las potencialidades de nuevos entramados familiares ya no patriarcales y abusivos, ya no heterocentros y opresores.



Resuena cercano a estas propuestas la última publicación de la autodenominada “artista trans sudaca” Susy Shock *Crianzas*, título que alude a la palabra portuguesa “criança” para designar a un niño/a en proceso de crecimiento, evitando en su designación el binarismo imperante de género. Allí la poeta postula un objetivo dirigido a esas crianzas a quienes desea que sus alitas no crezcan más rotas haciendo alusión a la intervención que hiciera, en 1986 Pedro Lemebel en un acto político de la izquierda chilena con su *Manifiesto. Hablo por mi diferencia*. Aquel texto concluye con un ruego que pareciera latir en el pulso escritural del dramaturgo ya que reza: “Hay tantos niños que van a nacer / con una alita rota/ y yo quiero que vuelen compañero/ que su revolución/ les dé un pedazo de cielo rojo/ para que puedan volar” (Lemebel, 2013:39).

### Referencias bibliográficas

- Athanasiou A. y Butler J. (2017). *Desposesión: lo performativo en lo político*, Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Berkins, L. (comp.) (2007). *Cumbia, copeteo y lágrimas*, Buenos Aires: A.L.I.T.T.
- Didi-Huberman, G. (2014). *Pueblos expuestos, pueblos figurantes*. Buenos Aires: Manantial.
- Lemebel P. (2013). *Poco hombre*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales
- Lugones, M. (2014). “Colonialidad y género”. En Espinosa Minoso, Y., Gómez Correal D. y Ochoa Muñoz K. (eds.). *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca, 57-74.
- Navarro Correa, O. (2013). “Pajarito”. En AAVV, *12º Concurso nacional de obras de teatro: Teatro 12*. Buenos Aires: Inteatro, 3-23.
- Navarro Correa, O. (2014). “La persistencia de los grillos”. Mimeo cedido por el autor
- Mignolo, W. (Comp.) (2008). *Género y descolonialidad*. Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- Peralta J. L. y Mérida Jiménez (eds.) (2015). *Memorias, identidades y experiencias trans. (In)visibilidades entre Argentina y España*, Buenos Aires: Biblos.
- Perlongher, N. (2008). *Prosa plebeya. Ensayos 1980-1992*, Buenos Aires: Colihue.
- Platero, R. L. (ed.). (2012) *Intersecciones. Cuerpos y sexualidades en la encrucijada*, Barcelona: Bellaterra.
- Preciado, P. B. (2003). “Multitudes queer. Notes pour une politique des anormaux”, *Multitudes* 12: 17-25.
- Puar, J. (2013) “Homonationalism As Assemblage: Viral Travels, Affective Sexualities”. *Jindal Global Law Review* (4.2): 23-43.
- Richard, N. (2014). *Diálogos latinoamericanos en las fronteras del arte*. Santiago de Chile: Ed. Universidad Diego Portales.
- Shock, S. (2016). *Crianzas. Historias para crecer en toda la diversidad*. Buenos Aires: Editorial Muchas veces.

Spade, D. (2010). *Normal Life: Administrative Violence, Critical Trans Politics, and the Limits of Law*, Brooklyn: South End Press.

Spivak, G. C. (2011). *¿Puede hablar el subalterno?* Buenos Aires: El Cuenco de Plata.